

CUENTOS

para aprender los

NÚMEROS

La Familia del 60
y un trabajo de coleccionista

MARÍA VALENZUELA GÓNGORA



CUENTOS

para aprender los

NÚMEROS

Unidades, formación de decenas,
cardinales u ordinales y pares e impares

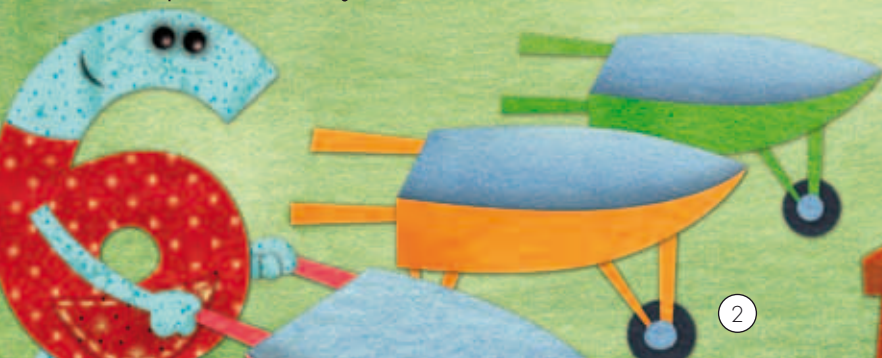
La Familia del 60
y un trabajo de coleccionista



MARÍA VALENZUELA GÓNGORA

En Numeriland estaban acostumbrados a contar de todo, pero lo cierto es que los encargos más interesantes solían venir del país de Las Colecciones, ya que todo lo que mandaban contar estaba destinado a formar parte de las colecciones más especiales.

El 6 y su familia se consideraban unos privilegiados por la originalidad de lo que tenían que contar, al igual que el grupo de diez 6 recién diplomados que hacían las prácticas con ellos. Y siempre había espectadores a los que les gustaba observar.





El primer 6 llegó con su carretilla con 6 cajas de 10 estampas cada una. Eran preciosas ilustraciones de flores y como no traía ninguna suelta el 0 fue a acompañarlo.

El segundo 6 se acercó con sus 6 cajas completas de chapas y en su bolsillo una. Eran las chapas más raras y extraordinarias que os podáis imaginar. El 1 de la familia se acercó rápido deseando verlas.

Al tercer 6 le correspondió contar relojes de bolsillo. Completó 6 cajas y quedaron dos sueltos que guardó con muchísimo cuidado en su bolsillo. Al acercarse el 2 fue a ayudarlo sosteniéndolos por sus cadenas.



El cuarto 6 llegó muy sonriente. Se notaba que su colección le había gustado mucho. Se trataba de canicas. Las reunió y completó sus 6 cajas y tres que guardó en su bolsillo. El 3 se puso a la derecha.

El quinto 6 se aproximó no tan contento. Le tocó contar artículos de broma para coleccionistas y alguno le había dado un calambrazo, un pellizco..., mientras llenaba sus 6 cajas. Cuatro artículos que quedaban los colocó en el bolso de conteo.

El 4 se acercó sin poder contener la risa al ver la cara de enfado del 6, pero la risa se le acabó cuando al sacar los objetos del bolso le llegó un olor fétido...



El siguiente 6 llegó con sus 6 cajas completas de anillos de colección, preciosos y originales. Hechos con piedras preciosas, madera, raíces... Los cinco sueltos que quedaron los había guardado entre algodones en su bolso y el 5 corrió a hacerse cargo.

El séptimo 6 se entretuvo admirando su colección antes de colocarla. Se trataba de rocas de las características más insólitas, de los lugares más lejanos, de las formas más extrañas... Una tenía forma de árbol con hojas y todo, otra de araña..., seis de ellas las había dejado en su bolso también con algodones. Al llegar se colocó y el 6, jefe de la familia, se puso al lado, contento de verlas de cerca.

